



Fotografía: Ariel da Silva.

Concepciones y prácticas sobre pedagogía y educación cooperativa y solidaria

Organizaciones del sector de la economía solidaria en Medellín, Colombia

Olga Lucía Arboleda Álvarez y Luz Dolly Lopera García

Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Grupo ECOSOL
Fundación Universitaria Luis Amigó | Medellín, Colombia
oarboled@funlam.edu.co

Introducción

El objetivo de este artículo es dar cuenta de las concepciones y prácticas o acciones que sobre pedagogía y educación cooperativa y solidaria desarrollan organizaciones del sector de la economía solidaria en la ciudad de Medellín (Colombia).

Según la ley 454 de 1998, en Colombia la economía solidaria corresponde al sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas, identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro,

cuyo fin es el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía.

Hacen parte de este sistema organizaciones como cooperativas, empresas comunitarias, pre-cooperativas, asociaciones mutualistas, fondos de empleados, empresas solidarias de salud, empresas de servicios en las formas de administraciones públicas cooperativas, empresas asociativas de trabajo, organismos de segundo y tercer grado que agrupan cooperativas o formas asociativas e instituciones auxiliares de la economía solidaria, entre

otras. Para la ciudad de Medellín, espacio geográfico en el cual se contextualiza el estudio, según datos de Confecoop Antioquia al 31 de diciembre de 2010, se reporta un total de 369 entidades, con aproximadamente 990 mil 651 asociados.

Por considerar que en estos escenarios organizacionales cobran vigencia la educación cooperativa y la pedagogía de la solidaridad —que a su vez encuentra sustento en la pedagogía social crítica, y busca aportar a la configuración de una sociedad con justicia social, sostenida en valores como la cooperación, la solidaridad y la equidad—, nos propusimos plantear algunas preguntas motivadoras para desatar las reflexiones que expresamos en las páginas siguientes: ¿qué es la pedagogía solidaria?; ¿existe una pedagogía de la solidaridad?; ¿qué es educación cooperativa y solidaria?; ¿cuál es la naturaleza del aprendizaje o del modo en que se aprende la solidaridad? Todo ello en la perspectiva de encontrar sentidos y significados para la comprensión de sus prácticas y acciones en las organizaciones mencionadas.

Actividades

Las actividades de orden investigativo realizadas para llevar a cabo este trabajo se inscriben en la lógica de varios procesos realizados por investigadores de la línea en economía solidaria de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Medellín, en la cual se asume una concepción metodológica desde la integralidad de los enfoques de investigación social, priorizando en ellos de acuerdo con la naturaleza de los objetos de estudio abordados.

De esta manera, la metodología aplicada para la generación de información sobre el tema que nos ocupa, se inscribe en el enfoque cualitativo de perspectiva documental y etnográfica.

Las acciones llevadas a cabo en este proceso, y que se desarrollaron de manera simultánea, obedecieron a las siguientes etapas:

- rastreo del concepto de pedagogía solidaria desde los fundamentos epistemológicos y los referentes teóricos necesarios para su comprensión;

- reconocimiento de experiencias existentes, en la perspectiva de caracterizarlas en el tiempo y en contextos específicos;
- focalización de estrategias y técnicas investigativas que significan contacto con sujetos sociales comprometidos en sus desarrollos;
- trabajo de campo, logrado mediante la aplicación de técnicas como la entrevista semiestructurada, la observación no participante, el grupo focal y la encuesta.

Resultados

Se presentan en dos capítulos: el primero en términos de referentes conceptuales sobre la pedagogía solidaria y la educación cooperativa y solidaria, y el segundo mediante una breve caracterización de concepciones y acciones enmarcadas o catalogadas como de educación solidaria en algunas de las organizaciones estudiadas

Referentes conceptuales

La reflexión sobre el ámbito del conocimiento denominado pedagogía solidaria hace necesario, como punto de partida, preguntarse ¿qué es la pedagogía?, y ¿qué es lo pedagógico? Las posibles respuestas llevan entonces a pensar la pedagogía como una disciplina que estudia la educación y la enseñanza y que se ocupa de trazar la teoría sobre la educación; en este sentido, la pedagogía puede orientarse como estudio de las relaciones y problemas de la enseñanza y el aprendizaje, lo que conduce a expresar la posibilidad del proceso educativo, en la perspectiva de lograr transformaciones culturales en el ser humano.

En ese orden de ideas se dirá que la pedagogía de la solidaridad se deriva de aquella pedagogía que controvierda el orden mecanicista y eduque para la libertad, entendiendo que la educación se prescribe para desarrollar el ser individual y el social. La educación se concibe individual porque reproduce valores y es condicionada por la sociedad, y es social porque el hombre y la mujer se presentan como seres sociales, no aislados, influenciados por las acciones

de los otros en su camino de construcción de humanidad y como miembros de una comunidad o de una sociedad.

En dicha pedagogía, el proceso de enseñanza-aprendizaje conlleva la urgencia de proveer capacidades críticas y reflexivas fundamentadas, que posibiliten realizar procesos de desaprendizaje, pero también de nuevas construcciones cognitivas, todo ello mediado por procesos de reflexividad, en la perspectiva de hacer de cada quien una mejor persona, que da lo mejor de sí, para su propio bien y el de los demás.

En este orden de ideas, puede decirse que la educación cooperativa y solidaria educa para ese fin, como un todo integrado, orientada por un marco filosófico e ideológico que distingue y fortalece la identidad doctrinaria del movimiento cooperativo y del sector solidario.

Concepciones y prácticas de educación cooperativa y solidaria en organizaciones del sector de la economía solidaria

Partiendo de la base de que la educación cooperativa y solidaria contribuye de manera especial a romper los esquemas del individualismo y la falta de solidaridad, se presentan a continuación concepciones y aspectos que caracterizan la práctica educativa en algunas organizaciones del sector de la economía solidaria en la ciudad de Medellín, que se distinguen por tener su origen y desarrollo en comunidades barriales o en escenarios laborales:

Asociación Mutual San Javier

Fue fundada en el año de 1962 por un grupo de 64 personas, quienes decidieron establecer un lazo asociativo para solucionar, de manera autogestionaria y solidaria, una necesidad común que se presentaba en el barrio, como era la falta de recursos económicos para realizar los funerales de familiares y vecinos, con cimientos en lazos de amistad, parentesco y vecindad muy fuertes.



Fotografía: archivo EMAS, A.C.

La Asociación comenzó a funcionar oficialmente como “Sociedad Colectiva Enterradora El Socorro”, el 1 de enero de 1963, con 43 socios, todos habitantes del barrio El Socorro, al occidente de Medellín, caracterizado en ese momento por un proceso de construcción y desarrollo, con participación activa de sus pobladores, a partir de un trabajo mancomunado y solidario.

La Asociación Mutual San Javier tiene como asociados a personas con edades que oscilan entre 15 y 50 años, clasificados en los estratos uno y dos que habitan en once barrios de la comuna 13 de Medellín, con radio de acción departamental, dedicados en su mayoría a los oficios de la confección y de la construcción.

Esta Asociación ha ido ampliando su oferta de servicios de manera diversificada, incluyendo la salud y la educación, con el fin de proporcionar una mejor calidad de vida a la comunidad. Desde este desarrollo, se ha posibilitado que la Mutual continúe aumentando su base social, población de asociados a la que se dirige con más fuerza la propuesta educativa de la organización, bajo la concepción que expresan sus administradores, en términos de que:

...hay que hacer conscientes a los asociados de la importancia que tiene la ayuda mutua y sus principios y el sentido de pertenencia que puedan adquirir, para lo cual las actividades de educación se orientan a la apropiación de lo que significan la

mutual y sus servicios para cada asociado, los deberes y derechos de los asociados, la participación en la estructura administrativa y cómo ejercer la democracia al interior de los organismos directivos.

Confiar Cooperativa Financiera

Fundada en el año de 1972 por un grupo de 33 trabajadores de la empresa Sofasa, organizó su base económica a partir de una natillera o fondo de ahorro para Navidad, que luego se convirtió en cooperativa de ahorro y crédito; durante su primera década estuvo al servicio exclusivo de la base de los trabajadores de la empresa. La concepción de esta cooperativa sobre la educación solidaria se lee en el artículo 28 de sus estatutos:

La Educación Cooperativa es un proceso continuo y permanente que busca formar a los asociados y las asociadas, los delegados y las delegadas, los miembros de órganos de Administración y Control, los empleados y las empleadas, y la comunidad en general en los principios, métodos y características del cooperativismo; así como capacitar a los administradores y administradoras en la gestión empresarial propia de un intermediario financiero. Estará orientada a generar identidad, compromiso y pertenencia con la cultura cooperativa e institucional.

Desde este enfoque, la cooperativa relata así sus experiencias y desarrollos de educación solidaria:

Los dirigentes y asociados de la organización tienen la oportunidad de asistir a diplomados y cursos programados por universidades e instituciones de formación técnica y tecnológica, sobre temáticas como liderazgo y formación de líderes cooperativos. En la cooperativa se programan con periodicidad coloquios sobre convivencia y cooperación.

A partir de los grupos formados en los diplomados se ha constituido, con la dirección de la Fundación Confiar, un programa de semillero para replicar las experiencias con los demás asociados y se

desarrolla el programa Arco Iris para la formación de líderes, del cual han salido varios talentos humanos, vinculados a actividades administrativas de la cooperativa. También para este efecto se programan con periodicidad, una serie de conferencias y seminarios denominados de base.

Cooperativa Altavista

Fue fundada por monseñor Ignacio Duque en 1966, con el objetivo de trabajar por el desarrollo de la comunidad que habita en el entorno del Corregimiento. En el aspecto educativo, uno de los dirigentes de la cooperativa expresó que:

...tiene organizado el Comité, tal y como la ley lo exige y se desarrolla una propuesta de educación cooperativa, sustentada en que la entidad no hace discriminación entre asociados y no asociados; en la comunidad se entran a fortalecer los grupos de la junta de acción comunal, capacitándolos en cooperativismo, en ejercicio de la participación y de la democracia y en todas las acciones que promueve el cooperativismo.

La labor de educación se hace para adultos y niños. En la escuela rural Altavista venimos desarrollando un programa donde al niño se le enseña que desde pequeño debe ahorrar, debe tener unas conductas de solidaridad con sus compañeros y en su escuela y después lo va proyectando a su barrio.

Con los asociados estamos haciendo unas jornadas que se llaman actos cooperativos; en esos actos cooperativos se les informa cómo va la Cooperativa, qué programas sociales tiene en el momento.

La respuesta de la comunidad a ese proceso educativo se califica de buena, porque se ha comenzado a dimensionar más la responsabilidad con la cooperativa y se ha sensibilizado frente a ella... [haciéndole ver al asociado] que él es una parte del engranaje de una asamblea, entonces a medida que se va concientizando, va cambiando, se va sensibilizando y



Fotografía: Marianela Núñez.

va aportando mayor responsabilidad en manejo de cuentas, en participación, en programas culturales; él se va sensibilizando y va desarrollando un sentido de pertenencia con la empresa.

Algunas conclusiones

En relación con los anteriores resultados, puede decirse que el acercamiento a estas experiencias deja entrever una concepción amplia del proceso educativo, que incluye procesos formativos teóricos, pero también prácticos, en aspectos relacionados con la filosofía del movimiento cooperativo, la formación cooperativa, las relaciones humanas, la convivencia, la participación, la formación de líderes y las competencias técnicas.

En su mayoría, las propuestas educativas son dinamizadas por las propias organizaciones y a veces solicitadas a otras instituciones expertas, generalmente de carácter académico y de educación superior, orientadas a generar procesos formativos en personas asociadas y no asociadas, líderes, gestores

y administradores de las organizaciones para generar mayores niveles de responsabilidad social en relación con las comunidades con las que están vinculadas.

El impacto del proceso se ha interpretado en términos de que la educación se ha constituido en instrumento eficaz para la motivación y la permanencia de los asociados, ya que es generadora de sensibilización hacia las actividades y el trabajo de la organización, de fortalecimiento del sentido de pertenencia y del principio de participación, y de mayor responsabilidad del asociado con la cooperativa.

Sin embargo, a manera de crítica, puede decirse que son pocas las organizaciones de economía solidaria que articulan los contenidos pedagógicos en relación con su modelo socioeconómico, cultural y político con racionalidad propia, y algunas no logran hacer distinción entre educación cooperativa y solidaria.

Recomendaciones para la acción

Trabajar en la educación con el enfoque que hemos connotado de pedagogía solidaria, tiene un significado especial que parte de asumir que no es una enseñanza cualquiera: es enseñar la forma de cómo moverse bajo el concepto de "mundo de la vida", acuñado por Habermas, lo que implica el conjunto de saberes intuitivos, implícitos, acerca de sobrevivir y de convivir; saberes prácticos acerca de cómo defenderse en la vida, de cómo arreglárselas, de en qué confiar y de qué cuidarse, que en su conjunto configuran un bagaje lingüístico de trasfondo que se transmite como tradición cultural.

Si se parte del hecho que cuando una persona se asocia a una organización de carácter social y solidario está buscando una forma de sobrevivir y convivir, se considera entonces indispensable que estas organizaciones:

- centren la enseñanza y la acción educativa en las particularidades que tienen este tipo de

organizaciones, en el desarrollo del pensamiento social, comunitario, solidario y participativo que se oriente a prácticas sociales de transformación, buscando como eje fundamental desarrollar una cultura de la solidaridad, de la cooperación, de la ayuda mutua y de la confianza;

- construyan reflexiones contextuales desde la educación y la pedagogía de hoy, que relacionen los antiguos contenidos educacionales con los nuevos, en los que se considere a los sujetos como autogestores de una cultura solidaria. Los nuevos contenidos podrán educar para las ocupaciones (las competencias), pero también para vivir en sociedad y continuar en la construcción de humanidad;
- generar, a partir de procesos reflexivos críticos, una pedagogía de la solidaridad que signifique recuperar la memoria de los valores y principios de la cooperación y la solidaridad, la reciprocidad, la ayuda mutua y el bien común, e incorporarlos intencionalmente en la práctica educativa de los educadores y educandos;
- hacer reconocimiento del diálogo como acto pedagógico que puede llegar a ser liberador y transformador a partir del reconocimiento de los otros;
- fomentar actos pedagógicos de reconocimiento de la libertad, en los que se exprese la autonomía, la autogestión, la solidaridad y la cooperación como manifestaciones del ser en su constante afán por mejorar su expresión humana, siempre en diálogo con los otros;
- vivenciar los valores cercanos a la construcción de humanidad, pero también de realizar actos educativos y pedagógicos con enfoques e intencionalidades que signifiquen la incorporación de la solidaridad en la práctica pedagógica;
- concebir una praxis de la economía solidaria, trabajando en una propuesta pedagógica que permita la reflexión desde el sujeto educador y el sujeto educando, mediada por una práctica educativa comunitaria que posibilite el reencuentro entre seres humanos que requieren movilización

de significados para la transformación mutua de realidades que han sido excluyentes; y

- distinguir entre lo que es la educación cooperativa y solidaria y las prácticas de adiestramiento e información. La primera se orienta a la transformación de pensamientos y acciones de todos los integrantes de la organización desde su base social hasta sus administradores y funcionarios; en cambio el adiestramiento y la información son entendidos como herramientas administrativas y gerenciales para la eficacia de la gestión, fundamentales para preparar los gestores y administradores de las empresas.

Lecturas sugeridas

ANTÓN VALERO, JOSÉ ANTONIO (2003), "La pedagogía crítica desde la perspectiva de los movimientos sociales", *Tabanque. Revista Pedagógica*, mayo, núm. 17.

www.pangea.org/jei/edu/tab

ARBOLEDA ÁLVAREZ, OLGA LUCÍA Y LUZ DOLLY LOPERA GARCÍA (2004), *Racionalidad de prácticas de economía solidaria en Medellín en las últimas tres décadas del siglo XX*, Medellín, Funlam.

<http://www.funlam.edu.co/modules/generalinternet/item.php?itemid=154>

GHISO COTOS, ALFREDO (1996), "Cinco claves ético pedagógicas de Freire" (mimeo disponible en Internet).

MEJÍA, MARCO RAÚL (2000), "La innovación en educación y pedagogía", ponencia presentada en el 2º. Encuentro de Experiencias Educativas de Innovación, Bucaramanga, Colombia.